PARQUE NATURAL
Cabo de Gata-Níjar

Vista panorámica

de la Polacra hacia Poniente

La Sierra de Cabo de Gata constituye el principal macizo volcánico de la Península Ibérica. Desde esta panorámica le vamos a ofrecer algunas claves para interpretar tan extraordinario y singular paisaje, muy distinto al resto de paisajes de la Península. Al fondo, a la izquierda, se divisa el Cerro de los Frailes, que no es sino el resto de un antiguo volcán, conocido también como Las Teticas o Las Hermanicas por estar formado, como puede comprobar, por dos picos muy próximos.

Con sus 493 metros constituye el punto más alto de la Sierra de Cabo de Gata y uno de los elementos más destacados de todo el Complejo Volcánico.

Al pie del cerro, sobre la línea de costa, se distinguen los acantilados de Los Escullos, un antiguo sistema dunar fosilizado esculpido por el viento y el oleaje.

Un poco más a la derecha, se encuentra el poblado pesquero de La Isleta del Moro. En el centro de la panorámica destaca una formación tabular sobre el resto de relieves redondeados: se trata del Cerro de los Guardias, una estructura con forma de mesa y naturaleza caliza, compuesta por gruesas capas de calcarenitas que se asientan horizontalmente sobre los materiales volcánicos. Es la erosión de dichos depósitos la que ocasiona tan particular relieve. Se lo encontrará también en otros puntos del Parque Natural.

Desplazando la vista hacia el noreste, con una tonalidad más clara se distinguen las calizas arrecifales del Cerro del Cuervo. Se formaron hace 6 millones de años, por esqueletos calcáreos de corales arrecifales y otros organismos marinos, sobre los materiales volcánicos preexistentes. Esto nos indica que en aquellos tiempos reinaban unas condiciones climáticas más cálidas que las actuales, ya que los corales arrecifales proliferan en climas tropicales.

Y un poco más a la derecha, se encuentra una de las calderas volcánicas más emblemáticas del Parque Natural, la del complejo de Rodalquilar. Una caldera es un enorme cráter que se forma por un desmoronamiento del terreno. Dicho hundimiento se produce cuando las erupciones volcánicas adquieren una violencia de descomunales dimensiones; algunas calderas alcanzan los 25 km de diámetro y otros tantos de profundidad.

Tras su formación, la caldera de Rodalquilar sufrió una serie de alteraciones hidrotermales que dieron lugar a valiosos yacimientos minerales de plomo, plata y oro, que han sido la base económica de la población del Valle de Rodalquilar durante muchos años de su historia.

N

UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

JUNTA DE ANDALUCIA